

Texto 1: Que la comunidad cristiana esté siempre dispuesta a defender el derecho de los más débiles.

nº13. No pueden faltar signos de esperanza hacia los migrantes, que abandonan su tierra en busca de una vida mejor para ellos y sus familias. Que sus esperanzas no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones; que la acogida, que abre los brazos a cada uno en razón de su dignidad, vaya acompañada por la responsabilidad, para que a nadie se le niegue el derecho a construir un futuro mejor. Que a los numerosos exiliados, desplazados y refugiados, a quienes los conflictivos sucesos internacionales obligan a huir para evitar guerras, violencia y discriminaciones, se les garantice la seguridad, el acceso al trabajo y a la instrucción, instrumentos necesarios para su inserción en el nuevo contexto social.

Que la comunidad cristiana esté siempre dispuesta a defender el derecho de los más débiles. Que generosamente abra de par en par sus acogedoras puertas, para que a nadie le falte nunca la esperanza de una vida mejor. Que resuene en nuestros corazones la Palabra del Señor que, en la parábola del juicio final, dijo: «estaba de paso, y me alojaron», porque «cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25,35.40).

Spes non confundit, Francisco

https://www.vatican.va/content/francesco/en/bulls/documents/20240509_spes-non-confundit_bolla-giubileo2025.html

Texto 2: Proteger a los más débiles es lo que nos hace humanos.

Los abusos, la violencia, la negligencia y las omisiones no hacen sino aumentar la cultura del descarte. Y los que no tienen protección siempre serán marginados. Como juristas católicos, se os pide que contribuyáis a “invertir el rumbo”, promoviendo, según vuestras competencias, la conciencia y el sentido de la responsabilidad. Porque incluso los últimos, los indefensos y los débiles tienen derechos que deben ser respetados y no pisoteados. Y esto es una llamada intrínseca a nuestra fe. No se trata de una “moralina” pasajera: es una llamada intrínseca a nuestra fe.

Reconocer los derechos en principio y garantizarlos en la práctica, protegiendo a los más débiles, es lo que nos hace humanos. De lo contrario, nos dejamos dominar por la ley del más fuerte y damos rienda suelta al abuso.

Por ello, el reconocimiento de los derechos de los más débiles no procede de una concesión gubernamental. No. Y los juristas católicos no piden favores en favor de los pobres, sino que proclaman con firmeza los derechos que se derivan del reconocimiento de la dignidad humana.

Papa Francisco a la Unión de Juristas Católicos Italianos (10/12/2021)

<https://www.exaudi.org/es/proteger-mas-debiles-humanos/>

Texto 3: Maestros de esperanza

Los migrantes demuestran lo que es la esperanza, y la Iglesia católica debe apoyarlos para mantener viva esa esperanza. Si queremos que no se pierdan en ellos la fuerza y la resiliencia necesarias para proseguir su viaje, hace falta alguien que se rebaje hasta sus heridas, que se ocupe de su extrema vulnerabilidad física, también (de su) vulnerabilidad espiritual y psicológica. Se necesitan sólidas intervenciones pastorales de proximidad, a nivel material, religioso y humano, para sostener en ellos la esperanza, y con ella los caminos interiores que conducen a Dios, fiel compañero de viaje. Los emigrantes "son maestros de esperanza".

Papa Francisco, capítulo general de los Scalabrinianos (28/10/2024)

https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/youth/documents/papa-francesco_20231109_messaggio-giovani_2023.html

Texto 4: La esperanza conlleva la dimensión del nosotros

La historia de la salvación ve, por tanto, un nosotros al inicio y un nosotros al final, y en el centro, el misterio de Cristo, muerto y resucitado para «que todos sean uno» (Jn 17,21). El tiempo presente, sin embargo, nos muestra que el nosotros querido por Dios está roto y fragmentado, herido y desfigurado. Y esto tiene lugar especialmente en los momentos de mayor crisis, como ahora por la pandemia. Los nacionalismos cerrados y agresivos (cf. Fratelli tutti, 11) y el individualismo radical (cf. ibíd., 105) resquebrajan o dividen el nosotros, tanto en el mundo como dentro de la Iglesia. Y el precio más elevado lo pagan quienes más fácilmente pueden convertirse en los otros: los extranjeros, los migrantes, los marginados, que habitan las periferias existenciales.

En realidad, todos estamos en la misma barca y estamos llamados a comprometernos para que no haya más muros que nos separen, que no haya más otros, sino sólo un nosotros, grande como toda la humanidad. Por eso, aprovecho la ocasión de esta Jornada para hacer un doble llamamiento a caminar juntos hacia un nosotros cada vez más grande, dirigiéndome ante todo a los fieles católicos y luego a todos los hombres y mujeres del mundo.

Papa Francisco, mensaje 107.^a JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2021 (26/09/2021)

https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20210503_world-migrants-day-2021.html

Texto 5: El Dios de la esperanza

La expresión “Dios de la esperanza” no quiere decir solamente que Dios es el objeto de nuestra esperanza, es decir Aquel que esperamos alcanzar un día en la vida eterna; quiere decir también que Dios es Aquel que ya ahora nos hace esperar, es más, nos hace «alegres en la esperanza» (Romanos 12, 12): alegres de esperar, y no solo esperar ser alegres. Es la alegría de esperar y no esperar tener alegría, ya hoy. “Mientras haya vida, hay esperanza”, dice un refrán popular; y es verdad también lo contrario: mientras hay esperanza, hay vida. Los hombres necesitan esperanza para vivir y necesitan del Espíritu Santo para esperar.

Papa Francisco, Audiencia general (31/05/2017)

https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2017/documents/papa-francesco_20170531_udienza-generale.html

Preguntas para la reflexión

- ¿Cómo y desde dónde me sitúo para defender los derechos de las personas migrantes? ¿Me condicionan los discursos aporófobos cada vez más extendidos?
- ¿Paso de largo ante los abusos cometidos hacia las personas migrantes? ¿Cómo actúo?
- ¿Es mi esperanza luz que alumbra a otras personas el camino hacia su encuentro?
- ¿Soy consciente de que la esperanza solo lo es si es vivida en la comunidad global?
- ¿Cómo conjugo esperanza y alegría?